

Herencia Social. Los bienes culturales y la memoria colectiva. Experiencia de gestión cultural en el reacondicionamiento del nuevo Museo de Usos y Costumbres Nora Cattaneo de Bogino, de Etruria, Córdoba

Año
2019

Autores
Gili, María Laura; Pérez Zavala, Graciana;
Tissera, Virginia; Mariantoni, Nicolás y
López, Candela

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Gili, M. L., [et al.] (2019). *Herencia Social. Los bienes culturales y la memoria colectiva. Experiencia de gestión cultural en el reacondicionamiento del nuevo Museo de Usos y Costumbres Nora Cattaneo de Bogino, de Etruria, Córdoba*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Herencia Social. Los bienes culturales y la memoria colectiva. Experiencia de gestión cultural en el reacondicionamiento del nuevo Museo de Usos y Costumbres *Nora Cattaneo de Bogino*, de Etruria, Córdoba.

Línea Temática 3. Gestión y territorio. Experiencias en América Latina.

María Laura Gili

Instituto Académico pedagógico de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Villa María. Arturo Jauretche 1555 (5900) Villa María. mlauragili@yahoo.com.ar

Graciana Pérez Zavala

Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa María. Arturo Jauretche 1555 (5900) Villa María. gracianapz@gmail.com

Virginia Tissera

Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa María. Arturo Jauretche 1555 (5900) Villa María. tisseravirginia@gmail.com

Nicolás Marianтони

Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa María. Arturo Jauretche 1555 (5900) Villa María. nicolasmarianтони@gmail.com

Candela López

Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa María. Arturo Jauretche 1555 (5900) Villa María. k.andel@hotmail.com

Resumen

En la investigación que llevamos adelante nos preocupa indagar en la memoria colectiva del centro-sureste de la Provincia de Córdoba (Argentina) los elementos más destacados del patrimonio histórico-cultural inmaterial local, sus *herencias sociales*. La hipótesis central que sostiene señala que la relación entre pasado en cuanto acontecimiento, la historia, como herramienta y el patrimonio cultural como expresión social, hacen posible que surja y se haga más resistente la memoria colectiva. En esta ocasión presentamos las conclusiones y resultados de la gestión realizada en el reacondicionamiento de las salas y circuito histórico urbano del nuevo *Museo de Usos y Costumbres Nora Cattaneo de Bogino*, de Etruria, Córdoba. El trabajo se realizó con la participación de distintas instituciones, a saber, el Instituto Municipal de Historia, Municipalidad de Villa María; la Secretaría de Cultura y el Museo de la Municipalidad de Etruria y la Universidad Nacional de Villa María, en el marco del Proyecto *Herencias Sociales y memorias mínimas en el sudeste de Córdoba. Cultura, Historia, Sociedad y Región (Ciclo de Conferencias y Talleres)*, del Programa Universitario de Historia Argentina y Latinoamericana, Segunda Fase de Desarrollo de Proyectos P.U.H.A.L, entre 2016/2018. Se realizaron actividades de taller con la comunidad, con el objetivo de indagar en la memoria colectiva los elementos más destacados del patrimonio histórico cultural y natural locales, proponer una lectura de la historia local y regional a partir de sus habitantes, desde momentos fundacionales a la actualidad, relevar y registrar de los elementos constitutivos del patrimonio cultural material y simbólico de la región en espacios escolares barriales. Entendemos que el patrimonio cultural se vuelve instrumento para el desarrollo, cuando se integra a políticas de planificación territorial, educativa, turística y académica. En base a lo trabajado con la comunidad en los talleres, presentaremos los resultados obtenidos en el rediseño museal.

Palabras claves: gestión cultural – museo regional – herencia social

Introducción

En la investigación que llevamos adelante nos preocupa indagar en la memoria colectiva del centro-sureste de la Provincia de Córdoba (Argentina) los elementos más destacados del patrimonio histórico-cultural inmaterial local, sus *herencias sociales*. La hipótesis central que sostiene señala que la relación entre pasado en cuanto acontecimiento, la historia, como herramienta y el patrimonio cultural como expresión social, hacen posible que surja y se haga más resistente la memoria colectiva. En esta ocasión presentamos las conclusiones y resultados de la gestión realizada en el reacondicionamiento de las salas y circuito histórico urbano del nuevo *Museo de Usos y Costumbres Nora Cattaneo de Bogino*, de Etruria, Córdoba. El trabajo se realizó con la participación de distintas instituciones, a saber, el Instituto Municipal de Historia, Municipalidad de Villa María; la Secretaría de Cultura y el Museo de la Municipalidad de Etruria y la Universidad Nacional de Villa María, en el marco del Proyecto *Herencias Sociales y memorias mínimas en el sudeste de Córdoba. Cultura, Historia, Sociedad y Región (Ciclo de Conferencias y Talleres)*, del Programa Universitario de Historia Argentina y Latinoamericana, Segunda Fase de Desarrollo de Proyectos P.U.H.A.L, entre 2016/2018. Se realizaron actividades de *taller* con la comunidad, con el objetivo de indagar en la memoria colectiva los elementos más destacados del patrimonio histórico cultural y natural locales, proponer una lectura de la historia local y regional a partir de sus habitantes, desde momentos fundacionales a la actualidad, relevar y registrar de los elementos constitutivos del patrimonio cultural material y simbólico de la región en espacios escolares barriales. Entendemos que el patrimonio cultural se vuelve instrumento para el desarrollo, cuando se integra a políticas de planificación territorial, educativa, turística y académica. En base a lo trabajado con la comunidad en los talleres, presentaremos los resultados obtenidos en el rediseño museal.

La herencia social y su registro

Trabajar con las formas de la *herencia social*, entendidas como un cumulo de experiencias populares, de saberes y formas de hacer, representadas en la cultura material y en la memoria social, implica dar relevancia a la memoria histórica como forma de representación cultural y fuente de investigación y registro. La memoria individual se vuelve así sostén y manifestación de relaciones sociales y memorias colectivas, fragmentos de un pasado lejano (Scholz de Andrade, 2006). El patrimonio *integral* es la memoria colectiva que engloba la suma de manifestaciones de la acción humana y que constituyen la base de diferenciación de cada sociedad (Gili, 2007). Las representaciones que la gente se hace sobre el pasado le dan forma también a su presente. Nos preguntamos ¿Cómo se percibe la historia local en el relato de historiadores locales? ¿Qué aspectos son visibilizados e invisibilizados en la narrativa histórica local, en los relatos orales de los historiadores locales y los vecinos de la ciudad, en su itinerario histórico urbano, sobre la propia historia? ¿Cuál es la mirada actual sobre los bienes culturales, materiales y simbólicos, de Etruria de los vecinos, sus historiadores y su itinerario histórico-urbano? ¿Qué tópicos son los más revalorizados como constitutivos de su herencia social y cultural?

Las transformaciones urbanas y territoriales de las últimas décadas hicieron perder los iconos y referencias de las ciudades y con ellos, su valor simbólico. Sin embargo, hay formas de *resistencia inercial de las identidades urbanas* (Ciccolella, 2009: 138), por ejemplo con la recuperación del patrimonio arquitectónico, de la memoria territorial, contribuyendo a generar escenarios urbanos híbridos. Los circuitos históricos diseñados en base a la arquitectura tradicional, escolar, industrial, re-creativa de la ciudad, es decir, sobre los lugares significativos del conjunto urbano, generan articulación, encuentro, conectividad, le dan orden a la ciudad y le aportan espacios de encuentros de sociedades distintas, de diferentes tiempos y momentos históricos. Generan espacios de *transtemporalidad* (Carrión, 2010) donde confluyen espacios, tiempos y sujetos patrimoniales

distintos. Allí la sociedad se visibiliza y se representa. Allí también se dan las disputas por la herencia cultural, por las formas que toma el patrimonio histórico-cultural con la transmisión generacional.

Es importante tener en consideración también los aspectos vinculados al patrimonio inmaterial. Todo objeto o bien material tiene añadido significados y sentires que responden a las identidades locales y a experiencias comunitarias vividas en función del mismo (Lopez Morales y Vidargas, 2011:15). Ello implica trabajar con relatos orales que permitan captar las expresiones del sentir común sobre los bienes culturales, arquitectónicos, artísticos o paisajísticos.

Los museos siempre fueron espacios vinculados al poder; desde la antigüedad, al poder real o eclesiástico. Se constituyeron en símbolo de poderío material y económico de su propietario, una de las maneras de generar identidad. Será en el contexto de la URSS, tras su revolución marxista-leninista de los años veinte del siglo XX, que los museos se transformaran en espacios de expresión de sus sociedades, de las vicisitudes socio-económicas de explotación de las clases trabajadoras (Mairese, 2013: 109). Pero los museos también son espacios de visibilidad. En cuanto tales, están afectados por tres dimensiones de las que son expresión (Milos, 2006: 93): legal, expresan derechos; moral, responsabilidades y, finalmente, una identitaria, hablan sobre la idea de pertenencia que pueden generar en la comunidad de la que forman parte.

Contexto histórico

Etruria es una localidad del centro-sudeste de la provincia de Córdoba, región afectada por el avance y puesta en marcha del Modelo Agroexportador a mediados del siglo XIX. En ese contexto, el ferrocarril, elemento clave en la conformación de la moderna sociedad agroindustrial que planeaba la burguesía terrateniente portuaria, fue acompañando la ocupación del espacio a medida que se desplazaba violentamente a la población indígena con las sucesivas campañas militares en su contra –con el transporte de tropas y equipamiento- como también colaboró en el desplazamiento de las fuerzas militares contra los caudillos provinciales que resistían la unificación nacional. Fue la condición necesaria de la construcción de la Argentina moderna, junto al mercado nacional y la puesta en valor de las economías regionales. La empresa ferroviaria Ferrocarril Central Argentino recibió 3.680 kilómetros cuadrados de tierras en concepto de concesión, repartidas entre franja y donación adicional (346.000 hectáreas). Fue una de las concesiones de tierras a empresas ferroviarias más conocidas y criticadas aunque hubo otras concesiones superiores a ella. Con la construcción del Ferrocarril Central Argentino, se pudo unir Rosario con Córdoba en doce horas. Hasta entonces, las diligencias tardaban por lo menos cuatro días en hacer el mismo trayecto, y las carretas, 25 a 30 días. Entre 1870 y 1920, los centros urbanos nacieron y crecieron a un ritmo importante de modernización y se transformaron en sitios de producción y difusión de estilos nuevos de vida en lo público y en lo privado. Un siglo más tarde esto disminuyó notablemente. Las vías férreas demarcaron necesariamente espacios de separación y determinaron la ubicación de las mejores construcciones frente a la estación del ferrocarril. Esta organización del espacio fue dando cuenta de preconcepciones acerca de lo esperado por la sociedad que los habitara. Algunas de estas ideas fueron pensadas para evitar el hacinamiento por medio de calles anchas, arbolado de veredas y plazas, avenidas, boulevard (uniendo los puntos más importantes de la ciudad), estación del ferrocarril, almacén, área comercial (Hourcade 1999: 166 et al). Todas ellas, daban cuenta del imaginario sobre lo que debía ser la nueva sociedad y hacia donde debía orientar su desarrollo; así, fueron comunes entre 1890 y 1920, el crecimiento de periódicos, revistas, grupos artísticos y literarios de diversas clases. La presencia de estas actividades, le fue otorgando a los nuevos poblados, una intensa vida cultural y social más nutrida incluso que en la actualidad en muchos casos. Cumplían, de esta manera, con el deber ser de una vida culta, civilizada, moderna y modernizante. Los nuevos centros urbanos constituyeron pronto

sus espacios de celebración y sitios conmemorativos. La plaza fue el espacio obligado para las ceremonias oficiales donde se exhibían las instituciones locales. La ritualidad ceremonial da lugar a la exhibición de un orden social, ubicando a cada quien en su lugar social. Así, por ejemplo, ocurría en las fiestas cívicas que reforzaban el patriotismo, la argentinidad, la nacionalidad (25 de mayo, 9 de Julio) o en las fiestas religiosas que ocuparon un lugar destacado aún cuando muchas de estas nuevas comunidades eran anticlericales; sin embargo, los orígenes católicos de los inmigrantes los hacía pensar que una vida civil completa, implicaba el sostenimiento de un culto y la creación de espacios públicos que representaran la religión (iglesias) (Hourcade 1999: 180 et al.). En definitiva, todas ellas eran fiestas de identificación colectiva y de manifestación comunitaria.

Si bien el trazado ferroviario siguió una lógica radial, orientada al puerto y, desde allí, a Gran Bretaña, al mercado inglés, no se distanció de los caminos y huellas de antigua existencia en el territorio, utilizados por diligencias y carretas en tiempos virreinales. La estación del ferrocarril y el tendido de las vías férreas, generaron una serie de pequeños poblados proveedores de trabajo e imágenes sobre la vida social moderna (Hourcade 1999: 165 et al.).

La historiadora local Nora Cattaneo de Bogino (2003) señala que en el mapa de la provincia de Córdoba de 1883, se pueden encontrar los siguientes nombres en el territorio que hoy abarca Etruria. Al sur del arroyo Chazón figuraban Los Arboles Viejos (se conservan junto al edificio de la estancia Las Estacas de Belisario Ortiz), al noroeste el Monte Alto (junto al casco de la estancia La Magdalena, de J. Daneo), el Puesto de Luján, más al sur el Puesto de Ordoñez, al este el Puesto de Carranza junto a La Cañada de Las Manzanas, que se continúa al sureste con la cañada del Macho Muerto donde se encontraba la estancia La Fortuna, de Felipe Budín que funda después la Colonia General Dufour, zona incorporada al actual territorio de Etruria. Le siguen Cañada Negra, Cañada Verde y algunas lagunas. En el mapa de 1905 aparecen los caminos de carretas que unían Villa Nueva con La Carlota. A mitad de camino, en el territorio que hoy ocupa nuestra población, sólo se encontraba un pequeño caserío que recibió el nombre de Pueblo Soria, por estar ubicado en las tierras del estanciero Bernabé Soria. El 25 de octubre de 1890 llegó el primer tren a la Estación Etruria del ferrocarril Pacífico que unía Villa María con Rufino. La estación fue construida sobre el extremo oeste del campo de Santiago Díaz, en las tierras de Cañada del Macho Muerto del Departamento Unión, que lindaba con las propiedades de Eliseo Soria del Departamento Tercero Abajo. La estación abastecía de agua y leña al ferrocarril. En 1893, Santiago Díaz elevó al gobernador de Córdoba una solicitud en la que pedía la creación de una colonia al que bautizó *Etruria*, nombre que tomó de la estación ferroviaria (Cattaneo de Bogino: 2003). El 17 de Mayo de 1893, el Gobernador de Córdoba aprobó los planos, pero como Santiago Díaz no cumplió con la ley de colonización, en donar las 3 has para los edificios oficiales, los señores A. Garzón, P. Diez y J. M. Farga le compraron a Santiago Díaz 5.211 has que restaban de la colonia y donaron las hectáreas correspondientes para los edificios oficiales y organización del pueblo (comisaría, juzgado, escuela de niñas, escuela de varones, municipalidad y cementerio) razón por la cual se los considera también fundadores del pueblo. Sin embargo, el Barrio Soria fue el primer asentamiento poblacional que dio origen y fundamento al pueblo de Etruria, el cual queda formalmente constituido el 24 de agosto de 1897.

Museo y acción comunitaria

En base a los siguientes objetivos se diseñaron acciones con los Municipios de Villa María y Etruria (Provincia de Córdoba): 1- Desarrollar tareas de preservación y difusión del patrimonio integral, en comunidades del sudeste de la Provincia de Córdoba. 2- Generar conciencia de pertenencia y preservación de los elementos constitutivos del patrimonio material y simbólico regional. En consecuencia, las instituciones vinculadas fueron la Universidad Nacional de Villa María, el Instituto Municipal de Historia de Villa María, la Casa de la Cultura de Villa Nueva y la

Municipalidad de Etruria (Provincia de Córdoba, Argentina). En la etapa de gestión preparatoria se realizaron encuentros con funcionarios del Municipio de Etruria (octubre-noviembre de 2016) para definir acciones conjuntas relativas a la revalorización del patrimonio cultural y natural de la localidad. Y reuniones con maestros de escuelas públicas de la localidad en pos de identificar ejes de sentido locales relativos a patrimonio integral, debatiendo sobre modalidades de difusión del mismo (octubre – noviembre (marzo de 2017). Producto de ello resultaron las siguientes propuestas de renovación de textos para las salas del museo, elaboración de un circuito histórico urbano y generar una señalización de los puntos más destacados de los bienes culturales y naturales de Etruria:

Textos en salas del *Museo de Usos y Costumbres Nora Cattaneo de Bogino*:

En una primera instancia, en 2015, se trabajó de manera conjunta en la elaboración de los ejes temáticos ordenadores de las salas del nuevo museo. De ello resultaron las siguientes propuestas:

Sala 1: Pueblo Soria. Inmigración y colonos. Distribución de tierras

Elementos de exhibición: mapa de 1914; fotografía de colonos; fotografía Estación del ferrocarril; acta fundacional del pueblo; baúles.

Textos:

1: En la segunda mitad del siglo XIX Argentina se incorporó al mercado internacional como exportador de productos agropecuarios. Las elites gobernantes consolidaron un modelo de economía agro-exportadora a partir de la conjunción de tres factores fundamentales: un régimen de tenencia de la tierra basado en la concentración de grandes extensiones en pocas manos, la inmigración de mano de obra abundante y barata y el trazado de ferrocarriles que vincularon las diferentes regiones del país con el puerto de Buenos Aires.

2: La ley nacional de colonias de 1871 y la de 1875 querían familias de inmigrantes, compuestas por lo menos de tres personas aptas para el trabajo y los solteros, si eran capaces de formar familias en un plazo de seis meses, tenían pasaje gratuito en tren el inmigrante con toda su familia, equipajes, útiles de agricultura, más la comida mientras durara el viaje, (Cattaneo de Bogino: 2003:58).

3: El 25 de octubre de 1890, Etruria vio llegar el primer tren. Para esa fecha comenzó a aparecer en planos y mapas. El 17 de mayo de 1893, logró organizarse como población al ser aprobados los planos presentados por don Santiago Díaz, dueño de las tierras ubicadas al este de la estación, para acogerse a los beneficios de la ley de colonias, (Cattaneo de Bogino, 2003:)

Sala 2: La vida cotidiana. Elementos de uso domestico

Elementos de exhibición: planchas; fonolas; sastrería; enfermería; equipos de audio (radios más antiguas), maquinas de coser; utensilios de higiene personal; recipientes de vidrio.

Textos:

1: Con el tren llegaron comerciantes, acopiadores de granos, obreros que instalaban el ferrocarril, empleados que trabajaban en el tren.

Negocios: *Richiardi*: se vendía mercadería suelta, fraccionada (almacén), mercería. Vendían en los campos. *Pedro Martínez*: mensajería, después almacén al por mayor (antes de Quaranta). *Acuña*: verdulería, curandera, partera. *Baigorria*: salones para diferentes usos (salón de fiestas, comité, boliche, policía, capilla). *Baigorri*: imprenta (revistas del pueblo: Retazos – Hacia la luz – Vida Social). *Brossard*: panadería (Cattaneo de Bogino: 2003:45-53).

2: Las distancias que los separaban de los centros poblados, hacían necesarias la colaboración y la participación de los más experimentados que hacían de curanderos, parteras o rezadoras:

- Curanderas
- Parteras
- Rezadoras

- Lavanderas
- Empleados del Ferrocarril
- Galponeros
- Empleados municipales
- Carreros
- Arrieros
- Domadores
- Cocheros

3: Remedios caseros

Las distancias que los separaban de los centros poblados, los obligó a buscar y encontrar medios que les permitieran solucionar inconvenientes de salud y fueron pasando de generación en generación. Cuando se instaló la primera farmacia, solo iban a la botica a comprar agua blanca y alcanfor que usaban para combatir la fiebre y como antibiótico para evitar enfermedades. (Cattaneo de Bogino; 200: 56)

Sala 3: *La vestimenta*

Elementos de exhibición: sombreros, vestidos de novias y bautismos; cuadros de corte y confección; carteras; guantes; utensilios de aseo personal.

Textos:

Son muchos los que recuerdan la figura estilizada de una mujer de largas polleras que cruzaba el barrio llevando elegantemente un fajo de ropa sobre su cabeza. (Cattaneo de Bogino 2003:48).

Sala 4: *Imaginería religiosa*

Elementos de exhibición: estandartes; elementos del ritual religioso; misales; pinturas (cuadro con la imagen del purgatorio, realizado a pedido del primer párroco, Raimundo Martínez, en 1924, de 1,95 por 2,80 m de alto, por el mestizo Benito Rosales, hijo de una cautiva de Villa Nueva.)

Textos:

2: Las primeras familias nativas del lugar, eran muy creyentes en el poder de Dios Creador y Salvador; tenían especial respeto y veneración a sus muertos y piadosamente los recordaban haciéndoles una novena de rosarios, pidiendo por el eterno descanso del alma del 'finadito'. (...) También acostumbraban realizar el baile de San Vicente o de la vela, que se organizaba en época de sequía y comenzaba con un período de oración. Se juntaban a cantar y rezar el rosario, poniendo un plazo para que el santo hiciera llover (Cattaneo de Bogino; 2003: 46).

2: Los padres lazaristas, convocados por el Párroco Victor Liendo, vinieron a predicar una misión de quince días en 1955 y organizaron un centro de evangelización en Barrio Soria. (Cattaneo de Bogino; 200 : 70).

Sala 5: *El trabajo rural*

Elementos de exhibición: herramientas para labores agrícolas.

Textos:

1: Apenas calentaba el sol, salían al campo y recorrían, surco por surco, con una lezna para deschalar las espigas que arrojaban en la maleta que colgaba de la cintura y arrastraban entre las piernas, hasta llegar a las bolsas que esperaban fuera de los surcos.

En forma rudimentaria armaban una carpa o choza con pocos elementos; acomodaban cañas o plantas de maíz para armar las paredes y con alguna chapa cubrían el techo para protegerse de la lluvia y del frío de los meses de abril, mayo, junio. (Cattaneo de Bogino; 200 :54-55).

En la segunda etapa del proyecto, en 2017, se realizó con maestras y estudiantes de escuelas primarias públicas de Etruria el Taller: ¿Qué me contaron, qué me acuerdo, cómo es mi lugar? Memoria e Identidad local: la familia, los vecinos, el barrio, la escuela, la ciudad. El mismo se realizó en instalaciones del Museo de Usos y Costumbres, Municipalidad de Etruria. Y se implementaron las siguientes actividades: la actividad consistió en el desarrollo de exposiciones

temáticas y conceptuales retroalimentadas por la activa participación de los asistentes. Se tomó nota de las propuestas de los participantes del taller en pos de elaborar cartelería y muestras museográficas para la localidad de Etruria. Paralelamente se llevó a cabo un registro fotográfico y audiovisual (del taller y de los adultos mayores de la localidad).

En la etapa de sistematización y diseño, en base a lo acordado en el taller, se sistematizó el registro oral y fotográfico; se consultó cartografía histórica y documentación asociada en archivos locales, provinciales y nacionales. – Se realizaron Talleres- Reuniones de puesta en común del material sistematizado. Se definió el contenido de las muestras, los lugares de exposición (entre junio –octubre 2017). Se diseñó e imprimió la cartelería, folletería y muestras para remodelación del Museo de Usos y Costumbres. Nora Cattaneo de Bogino. Como así también se rediseñó el logo del Museo de Usos y Costumbres. Nora Cattaneo de Bogino.

De estas actividades, los resultados y producciones obtenidas fueron:

- Muestra Nuestros Rostros: Registro fotográfico a personas mayores de 60 años de Etruria con el objetivo de mostrar los rostros actuales de los habitantes de la localidad pueblo y renovar las salas de exposición del Museo. El mismo fue realizado con la supervisión de la Lic. Analia Passero, Coordinadora de Cultura, Municipalidad de Etruria. Con ellas se dispuso una pared con retratos de 45 personas mayores de Etruria. Se continuará la actividad con los vecinos que deseen integrar la muestra.
- Tríptico de las salas del Museo de Usos y Costumbres. Folletería de difusión.
- Tríptico de Circuito Histórico-Urbano. Patrimonio Cultural y Natural de Etruria. Folletería de difusión.
- Cartelería de señalización en vía pública de Circuito Histórico y Patrimonio Natural de Etruria: Fue elaborado por las maestras Marcela Ibarra y Tamara Nicola en actividades áulicas con sus estudiantes 5º y 6º grado del Centro Educativo 12 de octubre, Etruria, Córdoba, en base a los talleres sobre patrimonio. Por iniciativa de las maestras, se trabajó en la diagramación de un circuito histórico urbano, señalando elementos del patrimonio arquitectónico y natural del pueblo. El resultado fue la elaboración de carteles de señalización y un tríptico con información de las referencias históricas.
- Inauguración de Muestra Nuestros Rostros y presentación del Circuito Histórico Urbano, en Museo de usos y costumbres. Etruria, 8 de abril de 2018, 19:00 hs.

Conclusión

El patrimonio integral, está compuesto por los bienes materiales y simbólicos que la sociedad produce, usa, le otorga significado y desecha, en los diferentes momentos de su devenir histórico. Es la memoria colectiva que engloba la suma de manifestaciones de la acción humana y que constituyen la base de diferenciación de cada sociedad, su identidad, en un marco de integración con el ambiente social y natural. Los circuitos históricos urbanos nos muestran esa identidad local. Etruria es una localidad agroindustrial atravesada por la historia nacional en el momento de constitución del Estado Moderno agroexportador, una síntesis de los conflictos y entrecruzamientos sociales, poblaciones y consecuencias de transformación del paisaje, que ello provoco. Su *Museo de Usos y Costumbres Nora E. Cattaneo de Bogino*, expresa dicha síntesis.

Agradecimientos

Al sr. Hector Baravalle, intendente municipal de Etruria en el periodo trabajado y a la Lic. Analia Passero, Secretaria de Cultura de la Municipalidad de Etruria, por sus ferreas voluntades y predisposición al trabajo conjunto por la cultura y memoria historica de su localidad. A los vecinos de Etruria que participaron en las diferentes convocatorias.

A los miembros del Instituto Municipal de Historia de la Municipalidad de Villa Maria: Gerardo Ruso, Carla Achilli, Estefania Zandrino, por su participacion y activa colaboracion en las actividades realizadas.

Bibliografia

Cattaneo de Bogino. (1983) 2003. Revista Perfiles. Pasado y presente de Etruria Centenaria. Etruria.

Carrión, F. 2010. El Centro Histórico como proyecto y objeto de deseo. En *Actas del X Congreso Internacional CICOP. Rehabilitación del patrimonio arquitectónico y edificación. Perspectivas contemporáneas y nuevas dimensiones del patrimonio*. Chile.

Ciccolella, P. 2009. Transformaciones recientes en las metrópolis latinoamericanas. En Fernández Caso, M. y Gurevich, R. (coord.) *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Gili, M. L. 2007. El conflicto y la tensión manifiesta en los códigos de ética de los arqueólogos por legislar sobre los bienes culturales. En Olmedo y Ribero (Comp.) *Debates actuales en Arqueología y Etnohistoria*. Ed. UNRC. Rio Cuarto.

Hourcade, E. La pampa gringa, invención de una sociabilidad europea en el desierto. En *Historia de la vida privada en la Argentina*. Ed. Taurus. 1999. Buenos Aires.

Lopez Morales, F. y F. Vidargas. 2011. Itinerarios Culturales: Planes de Manejo y Turismo Sustentable. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Mexico.

Milos, P. 2005. Memoria e historia en el Chile de hoy. En *Memoria e Historia*. Seminario Internacional en homenaje a Myrna Mark. Guatemala: 79-113.

Scholz De Andrade Kersten, M. 2006. *A Lapa e o Tropeirismo*. Instituto do Patrimonio Historico e Artistico Nacional. Total Editora Ltda. Curitiba.